



22112061



SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Tuesday 17 May 2011 (afternoon)
Mardi 17 mai 2011 (après-midi)
Martes 17 de mayo de 2011 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1

Cuando Buenos Aires era extranjera

Según las cifras del Censo de 1914, el cincuenta por ciento de la población que moraba en Buenos Aires era inmigrante; no en vano unos años antes, en 1887, Sarmiento se interroga: “¿Estamos en Italia o en Buenos Aires?, ¿en Europa o en América?” Julio Argentino Roca reflexiona: “Buenos Aires no es la Nación porque es una provincia de extranjeros”, y Juárez Celman abunda: “Seré el presidente de la inmigración”. Notablemente, nada afectó la intensidad del flujo inmigratorio, ni siquiera la tristemente célebre Ley de Residencia, promulgada en 1902 (y recién abolida en 1958) e inspirada en las huelgas de fines del siglo XIX, que autorizaba al Poder Ejecutivo a expulsar del país a cualquier extranjero que “comprometa la seguridad o perturbe el orden público”. El sentimiento enraizado en una genuina xenofobia, el temor a lo radicalmente otro, la inmigración externa o la migración interna contempladas como una de las formas más vejatorias de invasión al espacio propio y (en principio) intocado alimentaron manifestaciones literarias tan disímiles en tiempos y ejecución como las novelas *En la sangre* (Eugenio Cambaceres), *La bolsa* (Julián Martel) y los cuentos *Casa tomada* (Julio Cortázar) y *Cabecita negra* (Germán Rozenmacher). No menos evidentes resultan los aportes inmigratorios a la formación del porteño* de fines del siglo XIX y principios del XX, nacido y crecido –como bien apunta Sarraamone– al calor de movimientos socioculturales propios y extraños; la presencia de la inmigración italiana en los nombres del tango es considerable: D’Arienzo, De Caro, Piazzolla, Franchini, Di Sarli, Discépolo, Pugliese, Troilo, Canaro, Bassi y un larguísimo etcétera. Así como los títulos de algunas letras: desde “Giusseppe el zapatero” hasta “Canción del inmigrante”. En este marco resulta, cuanto menos, astigmático el fervoroso anhelo de Ricardo Rojas proponiendo “restaurar el alma nacional” o la malhadada descripción de Leopoldo Lugones definiendo a los grupos inmigratorios como “la plebe ultramarina”.

Por fortuna, los afanes de Sarraamone no se circunscriben a Buenos Aires sino que abarcan, con minucia y holgura, todo el territorio, desglosando el tipo y las características de inmigración que correspondieron a cada provincia y zona geográfica. Así, el autor informa que en fecha tan temprana como 1826 se produjo el arribo de inmigrantes alemanes que fueron alojados en la entonces Chacarita de los Colegiales. Treinta y cuatro años después da comienzo la formación de colonias en tierras cordobesas, a cargo de ingleses, italianos y suizos. No deja de resultar curioso un dato señalado por el autor respecto a la inmigración en la Patagonia: el aporte más importante fue de raíz religiosa, debido a la congregación de los salesianos, fundada en Turín en 1859 por Juan Bosco, cuyo sueño era la evangelización de la Patagonia. Así como no puede dejar de mencionarse el duro inicio que tuvieron que superar los primeros colonos judíos que llegaron a afianzarse en el país.

35 Por el notable rigor de datos y estadísticas, *Inmigrantes y criollos en el Bicentenario* está destinado a ser un libro de estudio necesario e imprescindible lectura.

Extraído de *www.revistaenie.clarin.com* (5 de noviembre de 2009)

© Clarín Contenidos 2011

* porteño: natural de Buenos Aires

Texto 2

Fundación mítica de Buenos Aires

¿Y fue por este río de sueñera y de barro
que las proas vinieron a fundarme la patria?
Irían a los tumbos los barquitos pintados
entre los camalotes de la corriente zaina¹.

5 Pensando bien la cosa, supondremos que el río
era azulejo entonces como oriundo del cielo
con su estrellita roja para marcar el sitio
en que ayunó Juan Díaz y los indios comieron.

Lo cierto es que mil hombres y otros mil arribaron
10 por un mar que tenía cinco lunas de anchura
y aún estaba poblado de sirenas y endriagos²
y de piedras imanes que enloquecen la brújula.

Prendieron unos ranchos trémulos en la costa,
durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo,
15 pero son embelecados fraguados en la Boca.
Fue una manzana entera y en mi barrio: en Palermo.

Una manzana entera pero en mitá³ del campo
expuesta a las auroras y lluvias y suestadas.
La manzana pareja que persiste en mi barrio:
20 Guatemala, Serrano, Paraguay, Gurruchaga.

Un almacén rosado como revés de naipe
brilló y en la trastienda conversaron un truco;
el almacén rosado floreció en un compadre,
ya patrón de la esquina, ya resentido y duro.

25 El primer organito salvaba el horizonte
con su achacoso porte, su habanera y su gringo.
El corralón seguro ya opinaba Yrigoyen,
algún piano mandaba tangos de Saborido.

Una cigarrería sahumó⁴ como una rosa
30 el desierto. La tarde se había ahondado en ayer,
los hombres compartieron un pasado ilusorio.
Sólo faltó una cosa: la vereda de enfrente.

A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:
La juzgo tan eterna como el agua y el aire.

Jorge Luis Borges, *Cuaderno de San Martín* (1929)

Fundación mítica de Buenos Aires in CUADERNO DE SAN MARTIN de Jorge Luis Borges © 1995, Maria Kodama
Licencia editorial para IB publishing cortesía de Random House Mondadori, S.A.

¹ zaina: traidor, falso

² endriagos: monstruo fabuloso, con facciones humanas y miembros de varias fieras

³ mitá: mitad

⁴ sahumar: dar humo aromático a algo para perfumarlo

Blank page
Page vierge
Página en blanco

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 3

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

5 Murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

–¡Señor! –llamó a Jordán en voz baja–. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

10 Jordán se acercó rápidamente y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

–Parecen picaduras –murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

–Levántelo a la luz –le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

15 –¿Qué hay? –murmuró con la voz ronca.

–Pesa mucho –articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos: sobre 20 el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca –su trompa, mejor dicho– a las sienes de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, 25 pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

Horacio Quiroga, extraído de *Cuentos de amor, de locura y de muerte* (1917)

Texto 4

Insectos hematófagos* causan problemas en América

El mal de Chagas es causado por insectos hemípteros (Hemiptera, Triatominae) a los que se les llama “chinche” en el lenguaje popular. Este insecto pica a los seres humanos cuando duermen y al mismo tiempo defeca, depositando un parásito por medio de sus heces. El parásito (Trypanosoma cruzi) llega a la sangre y crea complicaciones en casi todos los órganos humanos, en especial inflamación del corazón y también del hígado. Es una de las enfermedades más silenciosas pero graves de América Latina. Todas las personas que viven en la zona rural y bajo pobreza están propensas a padecerla y no hay cura.

El Ministerio de Salud de El Salvador lanzó un proyecto para controlar la enfermedad en los departamentos más influidos por el contagio: Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán. Según la Organización Panamericana de la Salud, El Salvador tiene más de 322.000 personas infectadas con el virus. Se procura interrumpir la transmisión eliminando el insecto que transmite la enfermedad, conocido como “chinche” (además se le llama “vinchuca” en Argentina), que se aloja en las viviendas precarias, escondiéndose en los intersticios, en las grietas de las paredes de barro y también en techos de paja. El proyecto, financiado por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), durará cuatro años, finalizando en agosto del año 2007. Llevará una inversión de 833.300 dólares.

Durante los años 70 y 80, los movimientos migratorios de la zona rural a la urbana en América Latina cambiaron el patrón epidemiológico tradicional de la enfermedad de Chagas y la transformaron en una infección urbana que incluso se puede transmitir por las transfusiones de sangre. Según el Ministerio de Salud de El Salvador, en las zonas ya infectadas el 80 % de los contagios son provocados a nivel mundial por transfusiones de sangre o contagio prenatal y natal. Por eso, los bancos de sangre de los países afectados deben hacer un examen especializado para evitar que potenciales donantes propaguen la enfermedad.

La enfermedad produce problemas del corazón: con el paso del tiempo el órgano se dilata y esto provoca que las palpitaciones anormales hasta que cesa de trabajar. La adquisición del parásito es silenciosa y puede no manifestarse hasta 10 ó 20 años después de tenerlo, sin ningún síntoma. Los pacientes con enfermedad crónica severa se vuelven progresivamente más enfermos y mueren generalmente de paro cardíaco.

Aunque parecen haber decrecido la aparición de casos, de todos modos se presentan más de cien mensualmente. En el 2002 se registraron, entre enero y abril, 408 nuevos casos. Un año antes, durante el mismo periodo se habían reportado 465 casos, números que indican una disminución del 12 %.

Por otra parte, en Colombia se ha anunciado que se detectaron al menos 1.300.000 personas afectadas por este mal.

Extraído de <http://axxon.com.ar> (15 de noviembre de 2003)

© Eduardo J. Carletti from: <http://axxon.com.ar/mus/info/030079.htm>

Reproduced with permission.

* hematófagos: insectos, parásitos u otros animales que se alimentan con sangre